

Ultimas fechas en esta redaccion.

Table with 2 columns: City and Date. Includes entries for New York, London, and other international locations.

La grave importancia de los sucesos del antiguo mundo, que con justicia ocupan hoy los ánimos, excluyendo con justicia las cuestiones políticas de orden secundario, ha quitado mucho parte de su interés en estos últimos tiempos a las luchas de los partidos en la Unión vecina, ya de por sí desprovistas para nosotros de grandes motivos de curiosidad legítima cuando las vemos con tanta frecuencia basadas en abstracciones, ó reducidas entre ciertas fracciones no á sostener principios trascendentales sino á buscar más bien el modo de poner en práctica la máxima de que los vencedores pertenecen los despojos. No queriendo, sin embargo, ponerlas en olvido absoluto, sobre todo cuando presentan algún rasgo de mayor seriedad, echamos hoy una mirada sobre la República para ocuparnos brevemente de algunos movimientos que se notan en las filas del partido que ocupa el poder.

La Convención que ha de fijar en Chárleston (Carolina del Sur) el credo político de la democracia para la campaña presidencial de 1890 tendrá que conciliar desacuerdos importantes sobre la cuestión del Sur que si no se logran traerlos al terreno de la transacción habrán de servir grandemente al opuesto bando.

Si los hombres del Norte, por ejemplo, insistieren en que la plataforma democrática (como la llaman nuestros vecinos) contenga la declaración de que el pueblo de cada territorio se le ha de dejar en plena y absoluta libertad de regular sus instituciones domésticas según mejor le plazca, lo que quiere decir que sea libre árbitro de prohibir la existencia de la esclavitud (porque las demás instituciones no están en tela de juicio), esta doctrina de Mr. Douglas y sus partidarios, que para muchos hombres del Sur es una herejía infame, tendrá por inmediato resultado la segregación de todos estos, y su constitución en bando separado. Pero si por otro lado la fracción exagerada del Sur no quiere abandonar su pretensión de que inter venga el Congreso en la legislación de los territorios á favor de los intereses de los esclavistas, la democracia del Norte se apartará enteramente de sus hermanos públicos del meridiano, y el partido, bien que por otro camino, llegará siempre al propio resultado de quedar fraccionado en dos, perdiendo así la victoria.

Su salvación está, pues, en encontrar un término medio, un compromiso, un terreno neutral; y este, por fortuna para él, despunta ya en una fracción del estado de Virginia, llamado favorablemente de presidente, por los muchos que ha dado á la nación, y cuya influencia siempre ha sido de gran peso en los consejos del partido.

Entre los candidatos á la presidencia figuran dos hombres notables de aquel estado, el gobernador Wise y el senador Hínter. El primero sostiene la doctrina esclavista en la forma que indicamos ya como intolerable para los demócratas del Norte; pero el segundo, conociendo la imposibilidad de vencer sin estos, presentará en la Convención una gruesa mayoría, desde luego abandonando la doctrina esclavista de la defensa de los intereses meridionales el fallo del Tribunal Supremo en la célebre cuestión del negro Dred Scott, aboga porque la Convención se abstenga de sentar principio alguno que pueda separar á los hombres del Norte. La cuestión de la esclavitud en los territorios está decidida todo lo satisfactoriamente que puede ya esperarse, dice Mr. Hínter en sustancia: no se discute, pues, en la Convención; no figura para nada en la plataforma del partido democrático, cuando no sea para declararlo nulo, constituyendo por este medio un terreno neutral en que puedan reunirse las masas de las dos fracciones, y combatir una distinta interpretación que daban al famoso bill de Kansas.

El distinguido senador de Virginia, que ya en 1855, con sus discursos conciliadores del Norte, contribuyó mucho al triunfo del partido demócrata, puesto en peligro inminente por la egragación esclavista de ciertos hombres del Sur, ha encontrado, pues, un terreno neutral que parece ser el único en que cabe amalgamar dos cosas al parecer tan distantes como la democracia del Norte, sostenedora de la soberanía popular absoluta en los territorios, y la democracia del Sur, que pide la intervención del Congreso á favor de sus ideas. Verdad es que no basta encontrar el modo de salvar la dificultad: es preciso además hacerlo aceptar. Pero la disciplina del partido demócrático ha sido siempre muy notable, y una vez convencidos los hombres notables de ambas fracciones de que no será posible el remotamente la victoria de sus pretensiones ante la oposición de sus contrarios, casi puede asegurarse que aceptarán el término medio en fuerza suficiente para que carezcan de importancia los que obstinados en sus escargaciones no quieren avenirse á la Unión. De aquí á que Mr. Hínter sea el candidato para presidente designado por la Convención median sin embargo todos los lan-

con posibles de los imperios. Dígase, en fin, la designación de Mr. Pierce, que tras una multitud de votaciones, en que él mismo se mencionó su nombre, apareció repentinamente con los votos de la delegación de Virginia, y se le inmediatamente nombró candidato con solo una voz en contra. Con este precedente toda conjetura en cuanto al hombre que se unan tan infundada como el caso seguro la unión definitiva de las principales fracciones democráticas mediante una transacción.

Con el balance semestral del Banco Español publicamos en nuestro número anterior el de la Sociedad de la Alianza, y al mismo tiempo que estas líneas verá la luz en el lugar correspondiente el de la Compañía de Almacenes y Banco de Comercio. Después de haber concurrido al primero las observaciones que creamos justas nos ocuparemos ahora de los otros dos.

En 31 de diciembre de 1898 había recibido la Alianza como capital de las empresas fusionadas \$1,399,795-97, ínculcos 21,197-29 de los intereses venidos á razón de 6 por 100 anual señalado á las entregas sucesivas: en 31 de junio de 1898 aparece que la Caja del Crédito Agrícola de Cárdenas verificó su entrega total de 300,000, y que de las otras tres recibió la Alianza, á instancias también de los interesados, \$1,555,540-98, restando para completar la Positiva 956,255-33. La Caja Central del Comercio 6,523-59, y el Banco de Pinar del Rio 7,671-10, en totalidad las tres empresas 964,500-2. Así es que del balance resulta solo haberse emitido acciones de la Alianza por 1,800,000, faltando por emitir el otro millón para el completo de los 2,800,000 que las cuatro sociedades se obligaron á aportar.

Pero la Alianza, además de contar para sus operaciones, aquí y en las sucursales con la suma indicada, tuvo también á su disposición otras por cuantas corrientes y depósitos las primeras, que en 31 de diciembre oscilaban en \$127,307-41, subían en 30 de junio á \$37,549-85, y los depósitos con \$21,197-29, que en la primera época eran de \$21,197-29 y \$17,855-97 respectivamente, aparecen ahora con \$13,000-50 los primeros y \$17,503-55 los segundos; lo cual demuestra cómo va penetrando en la confianza pública sin embargo de la dificultad que le presentaba la misma circunstancia de estar recibiendo su capital de las sociedades fusionadas y puestas en liquidación. Así es que mientras la cartera en 31 de diciembre no oscilaba en \$1,212,756-31, en 30 de junio aparece aumentada hasta \$2,829,640-56, no obstante lo cual en esta última fecha ascendía la Caja á \$316,866-23, suma que sufiende para cubrir las obligaciones á la vista, aun sin contar con que de la Cartera el papel á tres meses asciende á \$661,000-70, y no obstante también haberse aumentado desde \$175,413-98 á \$283,400-85 la suma de capital destinada á las sucursales en esta forma: \$210,891-27 de la de Cárdenas y 72,515-58 de la de Pinar del Rio.

En 31 de diciembre la cuenta de utilidades ascendía á \$75,755-64 y en 30 de junio á 166,641-72, de cuyas sumas correspondiente al pago de intereses abonados á las sociedades fusionadas 21,197-29 en la primera época y 46,116-14 en la segunda. Además en diciembre se destinaron como dividendo á favor de las acciones emitidas \$420,000, después de dejar para fondo de reserva y á cuenta nueva \$3,565-90, y en junio se destinan al propio objeto \$102,375, y á los otros dos \$6,140-97. Si, pues, se considera que los \$21,197-29 abonados al capital entregado por las sociedades fusionadas en diciembre representaban un interés de 6 por 100 anual en el semestre, es claro que constituyendo esa suma un beneficio para los accionistas (que si no lo recibieran en efectivo lo encuentran representando el capital de sus acciones), la repartida como dividendo, esto es, los \$420,000, debe reputarse justamente como otro interés de 12 por 100; viniendo á resultar que en realidad la Alianza proporcionó en el semestre anterior al capital recibido de las sociedades fusionadas una utilidad real correspondiente al 18 por 100.

Y si se atiende á que en 30 de junio lo que aparece como abonado por intereses sube á \$16,115-14, y lo destinado al dividendo importa además \$102,375, habrá de considerarse que la utilidad real de que los accionistas disfrutaron por el capital que los sociedades fusionadas entregaron á la Alianza viene á ser asimismo correspondiente á más de un 19 por 100.

Por lo demás, si solo se compara con el capital emitido la suma destinada á repartirse como dividendo, se verá que corresponde un 6 por 100 á las acciones emitidas hasta 1.º de enero, un 24 á 750 acciones que se emitieron desde el 15 de marzo y el 1 por 100 á otras 750 emitidas desde 1.º de junio.

Nos hemos entendido involuntariamente lo poco poderemos decir ya del Balance actual de la Compañía de Almacenes y Banco de Comercio. Comparado con el del 31 de diciembre anterior presenta desde luego novedad de haber aumentado la Compañía sus propiedades con una finca urbana por valor de \$50,000, continuando casi igual el de los almacenes, muelles, escuelas, asistidos &c. La cuenta de acciones ha subido desde

que si esa ocasión se presentaba yo otra hablar de su regimiento. "Así somos nosotros sin escopetón, dijo: el enemigo es el que se escopetó." "¿Nuestra llegada á la ciudad los guos se despidieron de mí. Los vi dirigiéndose al café más inmediato, y les oí llamar á voces al momento que me habia ido que me permitiesen ofrecerme algunas monedas para que se ocupasen con dos botellas de vino, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con quien habia conversado, que viniese á verme en mi posada dentro de un día, pues tenía algo que decirle, y fui despedido sin demora á una tienda, donde compré una pieza de cinta enarada para la cruz roja, pero él dijo que no, porque él tenia algún dinero. Supliqué al camarero, con

